

## LAS CONSECUENCIAS

## Mayor pidió arrinconar todos los planes «que coincidan con ETA»

El ex ministro aseguró que hay que «aislar políticamente» a la banda

ASIER DIEZ MON

BILBAO.- Jaime Mayor Oreja pidió ayer a los ciudadanos y políticos vascos que extraigan una lección del atentado de Madrid: «ETA no puede influir en la política» y, por ello, todos los partidos deben contribuir en el «aislamiento de la banda y de su proyecto de ruptura». En este sentido, añadió que también hay que «arrinconar» todos los planes que «coinciden en el fondo» con la banda, en referencia velada a la propuesta de nuevo Estatuto Político del lehendakari.

Las declaraciones de Jaime Mayor Oreja se produjeron antes de que el Ministerio de Interior empezara a barajar la posibilidad de que algún grupo terrorista islámico pudiera estar detrás de la terrible masacre de Madrid.

El ex ministro de Interior, que no quiso referirse al *plan Ibarretxe* directamente, aseguró que él «ya sabría qué tendría que retirar» del Parlamento Vasco y qué proyecto tendría que «aparcarse» en su tramitación tras la «macabra» acción terrorista que sacudió a todos los españoles.

De este modo, dijo que «no basta con llorar» y mostrar dolor, el atentado debe «significar una profunda lección de la crueldad de ETA», que sólo «quiere destruir la democracia».

## Miguel Ángel Blanco

Por este motivo, afirmó tener «la certeza moral de que lo importante no es la reacción» de condena inmediata tras la barbarie vivida ayer. «Hay que arrinconar los proyectos políticos de ruptura de ETA y los proyectos políticos que coinciden en el fondo con una organización terrorista», dijo.

El cabeza de lista al Congreso del PP por Álava aseguró que, después del asesinato del concejal de Ermua Miguel Ángel Blanco, «ETA ha tenido más influencia política que nunca, porque se pactó con ella como nunca», en referencia a la Declaración de Lizarra.

En su opinión, «ETA tomó entonces nota» de los beneficios de «su crueldad» y «ese error» no se puede volver a repetir. «Lo único que cabe ahora es la derrota de ETA, que esto sea su suicidio político», exigió.

Mayor aseguró que el asesinato de Miguel Ángel Blanco fue una «reacción improvisada» de la banda ante la liberación del funcionario de prisiones José Antonio Ortega Lara. En este sentido, aseguró que el ataque con bombas de Madrid era otra reacción de ETA tras ser interceptada la semana pasada una furgoneta con más de 500 kilogramos de explosivos en Cuenca con los que pretendía atacar en la capital española.

«Hoy ETA hace exactamente lo mismo, fracasó en la crueldad de un atentado que pretendía llenar de dolor en Madrid a muchas familias españolas y, desde la misma rabia, ha reaccionado con la misma crueldad, aumentando el grado de crueldad», recalcó.

Inciendo en la idea del aislamiento político, manifestó que además «hace falta, hoy mejor que mañana, un compromiso de todos los partidos para que no se dialogue con ETA». En su opinión, todos los partidos políticos vascos «tienen que saber» que «o nos devora ETA con su crueldad o terminamos con ella. Es o ETA o la democracia».

«Hay que romper de forma definitiva una organización que es un monstruo y los vascos tenemos que estar en la primera línea, en la vanguardia de esta derrota definitiva, porque, sin duda, es la única esperanza que tiene la democracia en el País Vasco y en España», matizó el candidato del PP.

En cuanto a las manifestaciones de Arnaldo Otegi, quien responsabilizó a grupos árabes de la masacre, Mayor Oreja indicó que «son las palabras más macabras y mentirosas» que ha escuchado «en los últimos 25 años».

«Además de matarlas quieren llamar tontas y estúpidas a las víctimas. Se ven obligados a mentir y a trasladar la duda, porque no tienen coraje para reconocer que los de ETA son una banda de asesinos y saben que esta crueldad les coloca en una situación imposible», criticó el dirigente *popular*.

Mayor Oreja, además, mostró su «proximidad, afecto y recuerdo» a todas las víctimas de los ataques y consideró que éstas son «las suficientes como para ser consciente del drama, de la tragedia, de la tristeza, del dolor de muchas familias».



Leopoldo Barrera y Jaime Mayor Oreja, ayer, durante su comparecencia en Bilbao. / DAVID DE HARO

## Patxi López pide a partidos e instituciones que formen «una pina» por la democracia

A.D.M.

El secretario general de los socialistas vascos, Patxi López, pidió ayer a todos los partidos vascos unidad de acción «sin fisuras» en la lucha contra ETA. Con «el corazón sobrecogido» ante el «crimen más grande de la historia de la democracia española», López aseguró que todos los partidos y formaciones políticas deben responder formando «una pina» para defender la democracia y arropar a las víctimas.

López compareció ante los medios acompañado de candidatos y cargos públicos del PSE-EE que portaban un lazo negro en sus

solapas a modo de luto por las víctimas de los atentados. El PSE-EE retiró sus espacios electorales y suspendió sus actos de campaña.

«Los terroristas han querido asesinar nuestra libertad, nuestra democracia y nuestra convivencia cuando los ciudadanos se aprestaban a ejercer su derecho al voto», indicó el líder del PSE-EE. No obstante añadió que «nada ni nadie destruirá, ni tan siquiera debilitará» el Estado de Derecho.

En esta línea, expresó su confianza en la «victoria definitiva del ordenamiento jurídico y político» y aseguró que «nunca» cederán

«al chantaje de ETA ni al de aquellos que, mediante la extorsión, la exclusión social y la persecución ideológica quieren poner fin a nuestro sistema de libertades».

El dirigente socialista realizó dos llamamientos. A los ciudadanos les pidió que «mantengan la calma y den paso a la cordura para que ETA no consiga dividir ni quebrar la democracia». Por este motivo, invitó a toda la sociedad a «votar masivamente» a partidos democráticos para que cada sufragio depositado en las urnas «sea un voto en contra del terrorismo». Asimismo, llamó a la ciudadanía a

secundar todas las manifestaciones de «repulsa, solidaridad con las víctimas, rabia y dolor que se convoquen por las instituciones».

En su segundo mensaje, López emplazó a todos los partidos políticos «a unirse sin fisuras para, superando otras divergencias políticas, actuar contra ETA y contra quienes directa o indirectamente les amparan».

Después de manifestar su solidaridad con las víctimas de «esta masacre inútil y sin sentido» y sus familias, manifestó que todos los ciudadanos «deben sentirse trabajadores cogiendo un tren en dirección a Madrid».

## Malditos asesinos

TOMAS FERNANDEZ AUZ

Podría resumir lo esencial de mi primera reacción ante el miserable atentado de ayer en esas dos palabras: ¡malditos asesinos! Pero hay más que decir.

Al dolor se une una grave pesadumbre. Aunque al final no haya sido ETA la autora del miserable crimen de ayer, la pesadumbre de la sociedad española sí se debe a la semejanza de esa carnicería con la conducta habitual en ETA. Puede que la cinta árabe hallada a última hora sea una pista real o un intento de confusión. Lo evidente es que el país no merece esto. No hay sitio en la clase política para quienes avivan las discordias.

La masacre es un aldabonazo para que los partidos recuperen la unidad contra el terrorismo, sea o no de ETA. En el País Vasco, la sombra del alfanje no es óbice para que nacionalistas y no nacionalistas clamen con una sola voz contra los asesinos.

Veremos si el amago de nacionalismo cívico que adornó los primeros discursos del presidente del Consejo Ejecutivo de Euskadi, Josu Jon Imaz, lleva al PNV a asumir su responsabilidad en la fractura social y política vasca, dejando de blindar la unidad sobe-

ranista para ponerse inequívocamente del lado de los perseguidos.

Ibarretxe tiene ahora una magnífica oportunidad para dejar su ociosa «repugnancia» y hacer algo: combatir a los terroristas policial, judicial, política e ideológicamente. Suscribir el pacto por las libertades sería un buen punto de partida. Hacer pedagogía democrática entre sus propias filas, abandonando el etnicismo y aceptando que la pluralidad es incompatible con unilaterales planes de máximos, será una mejor continuación.

Nada es anterior al respaldo de la democracia cuando ésta es atacada de forma brutal.

La experiencia, sin embargo, llama al escepticismo\*. Los asesinatos, con sus canalladas, nunca reventarán la unidad de España, pero sí han reventado la unidad de los partidos. Eso ha perpetuado esta situación predemocrática en la que ETA impone indiscriminadamente la pena de muerte.

Frente a esto no hay matices. Nos jugamos el ser o no ser de la democracia.